



Desigualdad y educación

Pablo Trejo Pérez
Pablo Trejo Pérez@hotmail.com

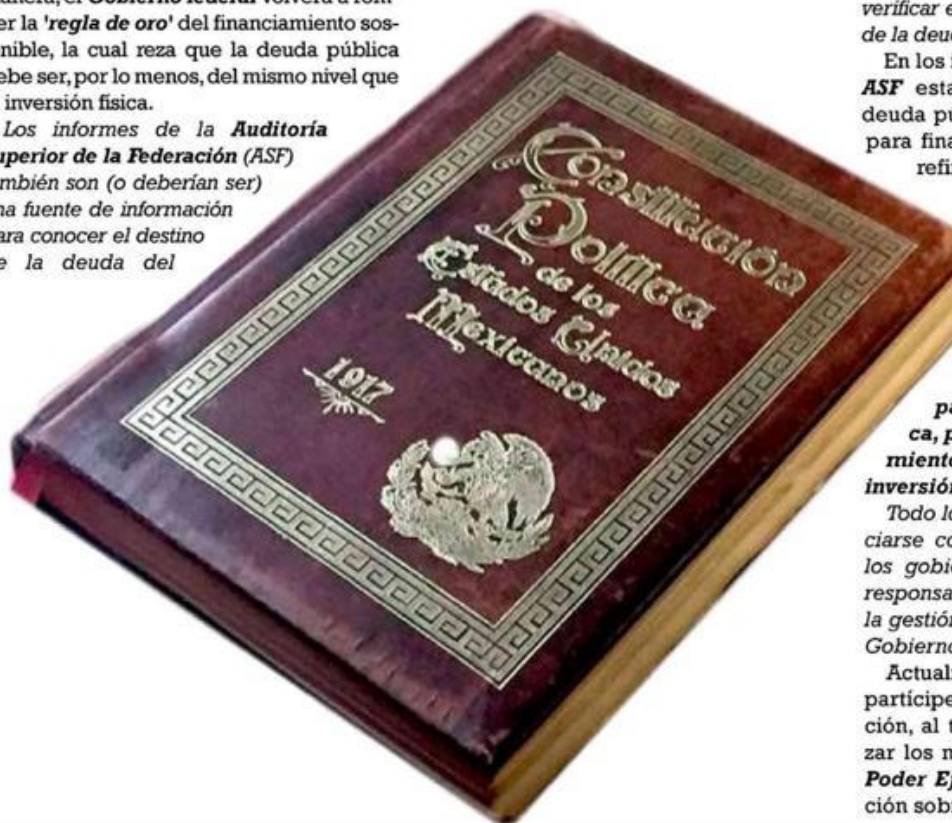
La deuda

Diversos analistas al analizar el **Paquete económico para 2024** han puesto el foco en el monto solicitado para la deuda: el presidente está solicitando al **Congreso** que le autorice un nivel de endeudamiento para 2024 de **5.4 % del PIB**. Ni lo sucedido en la pandemia motivó al Gobierno a alcanzar un porcentaje de deuda tan alto en un solo año.

Los datos del **Paquete Económico 2024** indican que el **Ejecutivo** propone un endeudamiento de **1.8 billones de pesos**, pero un gasto de inversión de sólo **888 mmdp**. El gobierno con estos datos aparentemente está buscando financiar gasto corriente con deuda: el camino a la quiebra.

El mayor problema es que la deuda no se utilizará sólo para inversión (como debe ser) sino para el gasto corriente. En la iniciativa de **Ley de Ingresos de 2024**, el Gobierno plantea un gasto en la inversión física de apenas **888 mmdp**. De esta manera, el **Gobierno federal** volverá a romper la 'regla de oro' del financiamiento sostenible, la cual reza que la deuda pública debe ser, por lo menos, del mismo nivel que la inversión física.

Los informes de la **Auditoría Superior de la Federación (ASF)** también son (o deberían ser) una fuente de información para conocer el destino de la deuda del



Gobierno federal, pues la **Ley de Fiscalización** prevé que la **Auditoría** debe verificar el cumplimiento legal en el manejo de la deuda, incluida su aplicación.

En los informes de **2016, 2017 y 2018** la **ASF** estableció que el destino de la deuda pública del **Gobierno federal** fue para financiar el **PEF** y para el canje o refinanciamiento de pasivos, mientras que en los informes **2019, 2020, 2021 y 2022** no se fiscalizó la aplicación de la deuda.

El propósito del endeudamiento está regulado en la Constitución.

El artículo 73 establece un candado: **el endeudamiento es para financiar la inversión pública, por lo que el monto de endeudamiento no debe ser mayor que el de inversión.**

Todo lo que no es inversión debe financiarse con recaudación, para evitar que los gobiernos renuncien a recaudar. La responsabilidad sobre la sostenibilidad y la gestión de la deuda no es exclusiva del Gobierno.

Actualmente, el **Congreso** también es participe de sus procesos de contratación, al tener prerrogativas para autorizar los montos de deuda que solicita el **Poder Ejecutivo** y para recibir información sobre su manejo.